

Don Quijote desde el psicoanálisis: la doble personalidad como solución a la crisis existencial¹

Belén Barragán-Alzamora²

Para mi hijo Luca; que hizo que levante la mirada de entre mis libros y experimente el amor más puro

Resumen: este ensayo analiza a Don Quijote desde una perspectiva psicoanalítica concluyendo que el sujeto narrativo del texto no está loco sino que padece de un trastorno de identidad o doble personalidad, generando así dos personas; Alonso Quijada y don Quijote. Quijote es la solución a la crisis existencial que padece, o la melancolía individual y la social, y también el arma que usa para poder encontrarle el sentido a la vida a través de la aventura y amor.

Palabras clave: Don Quijote, psicoanálisis, doble personalidad, melancolía, problema existencial, amor, aventura, locura, personalidad, quijotesca, Quijada.

Abstract: This essay analyzes Don Quixote from a psychoanalytic perspective concluding that the narrative subject of this text is not crazy but suffers from a dissociative identity disorder or double personality, creating this way two personas; Alonso Quijada and don Quixote. Quixote is the solution to the existential crisis that he is suffering, or the individual and social melancholia. Quixote is also the weapon used to find meaning in life through adventure and love.

Keywords: Don Quixote, psychoanalysis, double personality disorder, melancholia, existential crisis, love, adventure, madness, personality.

Alonso Quijada se ha perdido entre sus libros de caballería, deseando vivir y experimentar la pasión que en ellos ha leído. Se le ha pasado una vida entera entre páginas y letras. Cuando finalmente levantó la vista de entre sus libros, se dio cuenta que ya tenía una edad avanzada y a la vez ya no se saciaba con simplemente devorar sus libros para encontrar dicha pasión. Es por eso que decide armarse de caballero andante e irse en busca de la vida para encontrar la aventura y el amor. Alonso Quijada crea así a Don Quijote, una segunda personalidad debido a un trastorno de identidad disociativo, llamado comúnmente como doble personalidad³. Don Quijote,

¹ Este trabajo es una reelaboración del ensayo final que entregué durante el “Spring 2015” en el “Senior seminar: Spanish 475 (*Don Quijote*)” que forma parte del programa de M.A. en Spanish de California State University-Fullerton, USA, a pesar de que estaba cursando el último curso de mi licenciatura en ese momento. La idea de hacer este trabajo surgió durante el curso, magistralmente impartido por el Dr. Enric Mallorquí-Ruscalleda. Aprovecho este espacio para mostrarle al Prof. Mallorquí-Ruscalleda mi más sincero agradecimiento por haber hecho posible que este trabajo vea la luz. Esta empresa solo ha sido posible gracias a la confianza ciega que el Prof. Mallorquí-Ruscalleda siempre ha depositado en mi trabajo, a la vez que por su inestimable, generosa e incansable ayuda desde la misma confección del abstract, pasando por la supervisión, coordinación, corrección y edición que de todas las versiones previas a las que el lector tiene ahora delante. Sin embargo, cualquier error que permanezca es de mi única y exclusiva responsabilidad. De la misma cualquier opinión expresada en este artículo es solamente mía, por lo que el Dr. Mallorquí-Ruscalleda no es responsable ni suscribe ninguna de mis aseveraciones.

² California State University, Fullerton. C. Belén Barragan-Alzamora pronto empezará su programa de doctorado en psicología. Oriunda de Lima (Perú), sus primeros pinitos en investigación los ha hecho sobre estudios psicológicos centrados en las relaciones interpersonales, la educación, el bilingüismo y otros temas de tono marcadamente culturista. también lleva a cabo investigaciones literarias con un enfoque analítico-psicológico y escribe cuentos y ensayos.

³ El DSM-5 describe el trastorno de identidad disociativo como “Disruption of identity characterized by two or more distinct personality states, which may be described in some cultures as an experience of

es la solución a la crisis existencial que posee Alonso Quijada y el arma que usa para poder encontrarle el sentido a su vida a través de la aventura y el amor. En este ensayo se quiere demostrar que no existe tal “cordura y locura” que han alegado muchos autores, sino que es un proceso continuo de lucha interna entre ambas personalidades (entre Alonso Quijada y don Quijote) para salir a flote y dominar al cuerpo anfitrión, y así poder lidiar más fácil con el mundo exterior. A través de todo el texto se observan los intercambios de personalidad, y no como otros autores que señalan que Alonso Quijada solo se advierte al principio y final del texto. Ni don Quijote ni Alonso Quijada están locos, simplemente es una forma más de combatir con la crisis existencial que padecen ambas personalidades.

Previamente se han tocado temas tales como la crisis existencial, la locura y la cordura de don Quijote. Por ejemplo Antonio Barbagallo en “El Quijote como vida y como obra”, habla sobre la crisis existencial de Don Quijote y dice; “don Alonso está atravesando una especie de crisis existencial. Quiere ser, no ya sólo hidalgo, sino «alguien», quiere alcanzar fama y gloria” (Barbagallo, 5). Esta opinión no se comparte en su totalidad, si bien sí se cree que su crisis existencial es lo que lo lleva a salir en busca de algo, se está en desacuerdo de que sea por fama y gloria, lo que sí se cree es que va en busca de amor y aventura, o resumiendo en otras palabras vivir la vida al máximo. Por otra parte Jorge Ramírez Caro en “La Estructuración Circular Cordura-locura-cordura en El Quijote” expresa la idea de la estructura circular “cordura-locura-cordura” es decir que se observa la cordura al principio y al final del texto y la locura entre medio. Este ensayo demuestra otra perspectiva exponiendo la idea de que dos personalidades surgen y se entrelazan a través de todo el texto, concepto nunca visto antes por ningún autor. También se está en desacuerdo con Juan Bautista Avalle-Arce cuando dice: “las imágenes que se perciben sólo pueden pasar de lo sensorial a lo anímico por la aduana de la imaginativa, y ésta don Quijote la tiene lesionada. En consecuencia, lo que registra el fuero más interno de nuestro caballero andante no responde en absoluto a la realidad que perciben los sentidos” (Avallé-Arce, 687-688), ya que no es que no responde a la realidad, sino que responde a ella con otra perspectiva, a la cual no se está acostumbrado y por eso el llamarle ‘loco’. Sin embargo, muy a su manera, esta persona narrativa responde en absoluto a la realidad que perciben sus sentidos ya sea a través de la personalidad quijotesca o Quijada. De igual manera se desaprueba su opinión sobre la presencia de la muerte y su conexión con la cordura: “en su último retorno, ‘vencido de sí mismo’, escarmentado, renuncia a la locura, reniega de los libros, maldice su lectura. La presencia de la muerte lo hace cuerdo. La muerte lo iguala al resto de los habitantes de la comarca. Vuelve a ella para nunca más salir, para encerrarse, entregarse a su patria, a su tierra, a la muerte” (Avallé-Arce, 687-688), ya que es al contrario, es la presencia de la muerte, o el darse cuenta de que esta cerca de ella, que lo hace “loco” para así poder vivir con plenitud. Diferentes autores han tocado temas similares, sin embargo el desorden de personalidad disociativo, o doble personalidad, asimismo el concepto de la crisis existencial como individual y social, y la aventura y amor como motivo de vida son temas expresados por primera vez. A continuación se desarrollará los temas extensamente con ejemplos del texto y otras fuentes.

Según los estudios psicológicos, la personalidad es un conjunto de características cognitivas, emocionales y sociales que identifican a cada individuo y determina su adaptación en el ambiente a través de su forma de pensar y actuar. El

possession. The disruption of marked discontinuity in sense of self and sense of agency, accompanied by related alterations in affect, behavior, consciousness, memory, perception, cognition, and/or sensory-motor functioning. These signs and symptoms may be observed by others or reported by the individual.”

categorizar diferentes personalidades a través de adjetivos como “cuerdo” o “loco”, tranquiliza inconscientemente a la persona, ya que al predecir que “tipo” de persona es alguien ayuda a reducir la ansiedad hacia la incertidumbre del futuro (Ellis, 1-23). Aunque muchos autores creen que la personalidad es un concepto borroso, ya que existen demasiadas teorías; sin embargo las mayoría concuerdan en que hay dos categorías esenciales: la normal y la anormal. La primera se refiere a el patrón de comportamiento de las multitudes, mientras que la segunda alude a las personalidades que se encuentran en menor cantidad entre la sociedad; dicho de otra forma, las personalidades con las que la gente no está acostumbrada a lidiar; sirva como muestra de ello la personalidad de Alonso Quijada, por lo que creo que sería más apropiado otorgarlo un trastorno de identidad disociativo, más que una simple “locura” estricto sensu.

Sin embargo, dicho trastorno no es otra cosa que la consecuencia de la crisis existencial por la que padece Quijada. Esta crisis existencial es la melancolía, ya mencionada anteriormente por muchos autores. Alonso Quijada representa dos tipos de crisis. Una, es la individual, que es la que sufre al darse cuenta de que se le ha pasado la vida sin sentir la pasión y el amor en carne propia; la otra es la social, que representa a la sociedad barroca. Como afirma Freud en su ensayo “Duelo y melancolía”⁴, el melancólico sabe que ha perdido a alguien o algo pero no se da cuenta de cuanto de su propia esencia se ha ido con esta persona o cosa. La melancolía individual que sufre Quijada se debe a que se da cuenta de que no posee esa pasión que su alma ha conocido en sus amados libros. Quijada anhela poder experimentar el amor y la aventura que tan bien conoce en teoría, pero que carece en practica. Sin embargo, se da cuenta que el tiempo sigue corriendo en su contra, es decir ha perdido el tiempo y con este surge su melancolía individual. A su vez, la melancolía de Quijada también es un símbolo de la melancolía social de la época⁵. La gente de esta época se ha dado cuenta de que ha perdido a Dios, sin embargo aún no se dan cuenta conscientemente de lo que con él han perdido. Esto es el sentido a la vida, el ¿por qué y para qué estamos aquí? y el ¿hacia dónde vamos?⁶

Son estos dos tipos de melancolías o crisis que padece el protagonista del texto que lo llevan a buscar una solución. Quijada decide crear una personalidad alterna llamada don Quijote. Esto es conocido actualmente como un trastorno de

⁴ Afirma Freud: “...la pérdida, causa de la melancolía, es conocida al enfermo, el cual sabe a quién ha perdido, pero no lo que con él ha perdido. De este modo nos veríamos impulsados a relacionar la melancolía con una pérdida de objeto sustraída a la conciencia, diferenciándose así del duelo, en el cual nada de lo que respecta a la pérdida es inconsciente.” (2092-3, trad. de López-Ballesteros).

⁵ Así lo explica la teoría de György Luckács: “Esta primera gran novela de la literatura universal se encuentra, pues, en el comienzo de la época en la cual el dios del cristianismo empezó a abandonar el mundo; cuando el hombre se quedó solitario y empezó a no poder hallar sentido y sustancia más que en su alma sin morada; cuando el mundo, desasido de su anterior paradójico arraigo en aquel presente más allá, quedó entregado a su inmanente sinsentido. Cervantes vive en la época de la última mística grande y desesperada, del fanático intento de renovar, partiendo de ella misma, la religión que se hunde; en el periodo en el que el Nuevo conocimiento del mundo nace con místicas formas; en el último periodo de esfuerzos ocultistas verdaderamente vividos, aunque ya con la meta perdida, sólo tentativos y tentadores. Es el período de los demonios en libertad, el período de la gran confusión de los valores mientras aún subsiste el sistema de ellos” (119).

⁶ Estas ideas las explica el Prof. Enric Mallorquí-Ruscalleda en varios de sus trabajos; entre otros: *Tocados por la santidad: lectores, lectura y usos de los libros de caballerías “a lo divino”* (ss. XVI-XX) (São Paulo/Sant Vicent Raspeig: Cemoroc, U of São Paulo/ISIC-IVITRA, U of Alicante, 2015); *Libros de caballerías “a lo divino”* (1552-1601). *Historia, crítica y poética de un género literario olvidado* (São Paulo/Sant Vicent Raspeig: Cemoroc, U of São Paulo/ISIC-IVITRA, U of Alicante, 2015); “Quijotes a lo divino (1552-1601): la búsqueda del sentido de la vida en la España de los Habsburgo (Capítulos de historia cultural),” Diss. Princeton University, 2013; y “El laberinto de la caballería: tradiciones textuales y visuales en los libros de caballerías a lo divino (1552-1601),” *Crítica hispánica* 36.1: 55-102.

identidad disociativo o doble personalidad⁷. A ello buena parte de la crítica se ha referido como cordura y locura, es en realidad la solución que él consigue para poder lidiar con sus crisis. Cada personalidad tiene características diferentes y muy marcadas. Veamos un ejemplo. Alonso Quijada es una persona realista y audaz. Don Quijote en cambio es idealista, ingenuo por lo menos en la primera parte. Esto se demuestra en muchas ocasiones en el temor que sienten estas personalidades. La personalidad quijotesca al ser idealista e ingenua, pocas veces siente temor a lo que se enfrenta o se imagina que se enfrenta, sin embargo la personalidad de Quijada por ser realista teme a lo realidad y muchas veces trata de justificar su comportamiento cobarde con excusas. Algunos autores se han percatado de que la diferencia de caracteres entre Alonso Quijada y don Quijote se observa de la siguiente manera; al principio y al final de la texto es Quijada el “ cuerdo”, y en todo lo demás (el medio) es don Quijote el “ loco”, como en su artículo “La Estructuración Circular Cordura-locura-cordura en El Quijote.” Sin embargo este intercambio de personalidades se observa a través de todo el texto.

Así, verbigracia, en la primera parte del texto, tenemos varios ejemplos. En el episodio de los molinos, por ejemplo, se observa la valentía de la personalidad quijotesca al enfrentarse a ellos:

...y así como Don Quijote los vio, dijo a su escudero: la ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o poco más desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla, y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer: que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra (Primera Parte Capítulo VIII).

Pero se ve como al darse cuenta que se ha equivocado emerge la personalidad Quijada y muestra su cobardía usando lo del hechicero como excusa de su derrota:

Calla, amigo Sancho, respondió Don Quijote, que las cosas de la guerra, más que otras, están sujetas a continua mudanza, cuanto más que yo pienso, y es así verdad, que aquel sabio Frestón, que me robó el aposento y los libros, ha vuelto estos gigantes en molinos por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo al cabo han de poder poco sus malas artes contra la voluntad de mi espada (Primera Parte Capítulo VIII).

Otro ejemplo está en el capítulo X cuando Cervantes dice que don Quijote va a perder el juicio por ver rota su celda, lo que infiere que definitivamente él no estaba loco. También en este capítulo aparece la personalidad quijotesca ya que nuevamente se muestra una persona valiente, sin temor a la muerte, y a su vez fantasiosa ya que cree en pociones mágicas; “...de un bálsamo, respondió Don Quijote, de quien tengo la receta en la memoria, con el cual no hay que tener temor a la muerte, ni hay que pensar morir de ferida alguna;...” (Primera Parte Capítulo X).

Posteriormente surge la personalidad Quijada cuando muy conscientemente expresa; “¿y dónde has visto tú o leído jamás que caballero andante haya sido puesto ante la justicia, por más homicidios que haya cometido?” (Primera Parte Capítulo X).

Se puede observar lo audaz que Quijada es, ya que sabe que el ser caballero le da más libertad de actuar, librándolo de ser apresado.

En el capítulo XI, de la segunda se observa el surgimiento de un Quijote idealista, ilusionado y envuelto en sus fantasías ya que cuando Sancho le describe a Dulcinea él le responde:

...mas, con todo esto, he caído, Sancho, en una cosa, y es que me pintaste mal su hermosura; porque, si mal no me acuerdo, dijiste que tenía los ojos de perlas, y los ojos que parecen de perlas antes son de besugo que de dama; y a lo que yo creo, los de Dulcinea deben ser de verdes esmeraldas, rasgados, con dos celestiales arcos que les sirven de cejas; y esas perlas quítalas de los ojos y pásalas a los dientes; que sin duda te trocaste, Sancho, tomando los ojos por los dientes (Segunda Parte Capítulo XI).

La personalidad quijotesca envuelto en sus fantasías no cree la descripción de Dulcinea que le da Sancho, aquí se demuestra que tanto a idealizado a su amada, que nada de lo que le digan hará que la vea distinta.

En el capítulo XV le ha ido tan mal con los yangüeses que sale a flote la personalidad cuerda y audaz de Quijada diciendo:

De mí sé decir, dijo el molido caballero Don Quijote, que no sabré poner término a esos días; mas yo no tengo la culpa de todo, que no había de poner mano a la espada contra hombres que no fuesen armados caballeros como yo; y así creo que en pena de haber pasado las leyes de la caballería ha permitido el dios de las batallas que se me diese este castigo; por lo cual, hermano Sancho, conviene que estés advertido en esto que ahora te diré, porque importa mucho a la salud de entrambos; y es que, cuando veas que semejante canalla nos hace algún agravio, no aguardes a que yo ponga mano a la espada para ellos, porque no lo haré en ninguna manera, sino pon tú mano a tu espada y castígalos muy a tu sabor, que si en su ayuda y defensa acudieren caballeros, yo te sabré defender y ofendellos con todo mi poder, que ya habrás visto por mil señales y experiencias hasta dónde se extiende el valor de este mi fuerte brazo (Primera Parte Capítulo XV).

Esta personalidad se da cuenta que no puede pelear, es decir está consiente de sus debilidades y carencias, y decide astutamente decirle a Sancho que será éste el que enfrentará a los que les ofendan la próxima vez, mostrando su temor a la realidad.

En el capítulo XVII, se observa nuevamente la personalidad Quijada cuando usa otra vez la excusa de caballero para no pagar lo de la venta.

... lo que se podrá hacer por ahora es que perdoneis por la paga, que yo no puedo contravenir a la orden de los caballeros andantes, de los cuales sé cierto (sin que hasta ahora haya leído cosa en contrario) que jamás pagaron posada, ni otra cosa en venta donde estuviesen, porque se les debe de fuero y de derecho cualquier buen acogimiento que se les hiciere, en pago del insufrible trabajo que padecen buscando las aventuras de noche y de día, en invierno y en verano, a pie y a caballo, con sed y con hambre, con calor y con frío, sujetos a todas las

inclemencias del cielo, y a todos los incómodos de la tierra (Primera Parte Capítulo XVII).

Él sabe, nuevamente, que el ser caballero le da la libertad de hospedarse, descansar y comer entre aventura y aventura gratis, y Quijada usa así, audazmente su identidad de Don Quijote para poder disfrutar de estos privilegios.

Nuevamente en el capítulo XX cuando le dice a Sancho que en ninguno de sus libros ha leído jamás que ningún escudero hablase tanto como él, usando cuerdate para callar a Sancho y que no se burlara más de él; “y está advertido de aquí en adelante en una cosa, para que te abstengas y reportes en el hablar demasiado conmigo, que en cuantos libros de caballerías he leído, que son infinitos, jamás he hallado que ningún escudero hablase tanto con su señor como tú con el tuyo” (Primera Parte Capítulo XX). En este capítulo también se observa personalidad Quijotesca, es decir una personalidad sin temor a la aventura, cuando quiere seguir el camino sin saber bien que es lo que escucha:

Falte lo que faltare, respondió Don Quijote, que no se ha de decir por mí ahora, ni en ningún tiempo, que lágrimas y ruegos me apartaron de hacer lo que debía a estilo de caballero; y así te ruego, Sancho, que calles, que Dios que me ha puesto en corazón de acometer ahora esta tan no vista y tan hermosa aventura, tendrá cuidado de mirar por mi salud, y de consolar tu tristeza; lo que has de hacer es apretar bien las cinchas a Rocinante y quedarte aquí, que yo daré la vuelta presto, o vivo o muerto (Primera Parte Capítulo XX).

Sin embargo, esta personalidad quijotesca también se caracteriza por su inocencia, ya que cree ciegamente lo que Sancho le inventa para que no se marchase; “...y sin caer en la cuenta de la ligadura, tuvo por bien de sosegarse, y esperar a que amaneciese, o a que Rocinante se menease, creyendo sin duda que aquello venía de otra parte que de la industria de Sancho, y así le dijo: Pues así es, Sancho, que Rocinante no puede moverse, yo soy contento de esperar a que ría el alba, aunque yo lllore lo que ella tardare en venir” (Primera Parte Capítulo XX).

En el XXI se vuelve a ver la personalidad Quijotesca soñadora e idealista cuando describe el amor cortés, ideal y perfecto que añora con la descripción de cómo un caballero se llega a casar con una princesa.

...Quedará concertado entre los dos del modo que se han de hacer saber sus buenos o malos sucesos, y rogará la princesa que se detenga lo menos que pudiere; prometérselo ha él con muchos juramentos; tórñale a besar las manos, y despídese con tanto sentimiento que estará poco por acabar la vida. Vase desde allí a su aposento, échase sobre su lecho, no puede dormir del dolor de la partida, madruga muy de mañana, vase a despedir del rey y de la reina y de la infanta; dícnle, habiéndose despedido de los dos, que la señora infanta está mal dispuesta y que no puede recibir visita; piensa el caballero que es de pena de su partida, traspásasele el corazón, y falta poco de no dar indicio manifiesto de su pena... (Primera Parte Capítulo XXI).

Estos pocos ejemplos muestran como a través de la historia se va observando en continuo surgimiento de ambas personalidades, usando la más apropiada para cada caso y situación según le convenga.

Como han afirmado muchos autores es esta crisis existencial la que lo lleva salir en busca de “algo”. Sin embargo, no se comparte la opinión de Babagallo⁸—y de muchos otros autores—cuando dice que don Quijote sale en busca de “Fama y Gloria”, ya que lo que en realidad él hace es salir en busca de pasión. La pasión en la vida que busca Quijada se puede alcanzar a través de dos caminos; una es el amor y la otra la aventura. El amor, el sentimiento más alto de todos, hace que nos movamos en el mundo, es la fuente de motivación para muchas personas.

Numerosos estudios psicológicos y biológicos han demostrado sobradamente cómo funciona el amor, a nivel interno del individuo que lo sufre. Cuando una persona está enamorada su cuerpo libera hormonas como serotonina, dopamina, feniletilamina y norepinefrina. La serotonina provee un control de impulsos y ayuda al individuo a sentir control sobre las situaciones, la dopamina está asociada con el sistema de placer en el cerebro, la feniletilamina es una anfetamina natural que promueve la energía y la euforia, y la norepinefrina también produce euforia y libera adrenalina natural. Esta explosión de hormonas no es más que la pasión, pasión que Quijada no ha experimentado, y que por su edad avanzada y su falta de experiencia, es poco probable que lo logre, creando así a Dulcinea, la mujer ideal de la cual se enamora. Sin embargo, se da cuenta que al no ser real su amor no es más que una ilusión, la cual no llena su carencia de pasión y es por eso que recude a la segunda alternativa, la aventura. De la misma manera que cuando las personas están enamoradas, cuando se experimentan eventos extremos como en el caso de “aventuras” el cuerpo libera sustancias parecidas especialmente la adrenalina, causando de la misma forma que el amor euforia y energía. Quijada sale a buscar de la aventura usando a don Quijote como herramienta de valor, para poder experimentar esta descarga interna de pasión. En otras palabras, Alonso Quijada busca vivir al máximo ya sea experimentando el amor o la aventura, es decir la pasión.

La personalidad es lo que distingue a cada uno de nosotros y a su vez el instrumento que usamos para encontrarle sentido a esta vida. Los seres humanos siempre tratamos de encontrar esas ciertas características en otras personas que nos ayudan a reconocer qué “tipo” de individuos son. Hacemos esto consiente o inconscientemente como una forma para predecir el comportamiento, interpretar conversaciones, o deducir a alguna persona, con el afán de poder predecir el futuro, o el comportamiento de alguien o (creer) entender mejor a alguien, ya que haciendo esto nos quita el miedo a la incertidumbre y a lo desconocido del futuro en la que todos vivimos. Se podría decir que a Alonso Quijada le pertenece más a una personalidad anormal que a una normal, específicamente con el trastorno disociativo de la identidad del “yo” también llamado comúnmente doble personalidad. Es a través de esta doble personalidad que el protagonista del texto le encuentra sentido a la vida, desprendiéndose de su personalidad original Alonso Quijada y convirtiéndose en Don Quijote cuando es necesario. Esto comienza con un conflicto interno, la melancolía social e individual que padece Quijada, que se puede dar al comienzo de lo que muchos llamarían la locura de Don Quijote. Este conflicto interno lo lleva a dividir su personalidad llevándolo a crear un mundo entero totalmente adverso a lo que llamaríamos “normal”. La persona narrativa de este texto usa esta doble personalidad, inconscientemente claro está como sicoterapia para salvar su alma de la melancolía en la que vive por la incertidumbre del más allá, y por no haber experimentado la pasión o el amor en carne propia. Es esta melancolía lo que lo motiva a salir en busca del amor y la aventura para darle sentido a su vida. Un sentido que no puede llenar siendo Alonso Quijada, es por eso que se cambia de nombre y se autobautiza don Quijote. De

⁸ “Don Alonso está atravesando una especie de crisis existencial. Quiere ser, no ya sólo hidalgo, sino “alguien”, quiere alcanzar fama y gloria”.

esta manera puede volver a empezar de cero y vivir su vida como quiere. El cambiar de una personalidad a otra le permite llegar a hacer cosas que una sola persona no podría, y es enfrentarse a distintos tipos de miedos y situaciones. En un ámbito espiritual, es de esta forma que el Quijote o Alonso Quijada puede llegar a tener paz consigo mismo. Ya que satisface su lado carnal y por otra parte su lado espiritual. Al dividirse en dos personalidad le es fiel a ambas partes, sin poner en riesgo la contradicción de impulsos y deseos que siente. A diferencia de que muchos autores proponen que vivió loco y murió cuerdo, aquí se comprueba que ni Alonso Quijada ni don Quijote vivieron dementes. Sin embargo, e irónicamente, sí muere preso de la locura ya que su crisis gana la batalla, llevándolo a la tumba. Porque “..la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía” (Segunda Parte Capítulo LXXVIII).

Obras citadas

- Avalle-Arce, J.B. “Locura e ingenio en Don Quijote”, en F.Rico, (dir). *Historia y crítica de la literatura española*. Vol 2. Madrid: critica, 1980.
- Barbagallo, Antonio. “El Quijote como vida y como obra poética”. *Actas del II Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Ed. Giuseppe Grilli. Napoli: Istituto Orientale Universitario, 1995.
- Cervantes, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. Edición de Francisco Rico. Madrid: RAE, 2013.
- Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders [DSM-5]*. Washington, DC: American Psychiatric Association, 2000.
- Ellis, Albert, Mike Abrams, Lidia D. Abrams, Alexander Nussbaum, and Rebecca J. Frey. *Personality Theories: Critical Perspectives*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, , 2009.
- Freud, Sigmund. *Obras completas*. Vol. 2. Madrid, Biblioteca Nueva, 1973.
- Luckács, Georg. 1999. *Teoría de la novela*., Barcelona: Círculo de Lectores, 1999.
- Mallorquí-Ruscalleda, Enric. *Tocados por la santidad: lectores, lectura y usos de los libros de caballerías “a lo divino”* (ss. XVI-XX), São Paulo/Sant Vicent Raspeig: Cemoroc, U of São Paulo/ISIC-IVITRA, U of Alicante. 2015.
- Ramírez Caro, Jorge. "La Estructuración Circular Cordura-locura-cordura en El Quijote." *Hipertexto*, 1 (2005): 44.
- . *Libros de caballerías “a lo divino” (1552-1601)*. *Historia, crítica y poética de un género literario olvidado*. São Paulo/Sant Vicent Raspeig: Cemoroc, U of São Paulo/ISIC-IVITRA, U of Alicante. 2015.
- . “Quijotes *a lo divino* (1552-1601): la búsqueda del sentido de la vida en la España de los Habsburgo (Capítulos de historia cultural).” Diss. Princeton University, 2013.
- . “El laberinto de la caballería: tradiciones textuales y visuales en los libros de caballerías *a lo divino* (1552-1601).” *Crítica hispánica* 36.1 (2014): 55-102.

Recebido para publicação em 09-08-15; aceito em 05-10-15